

## QUINTA SEMANA DE CUARESMA

---



### Lunes, 7 de abril

**“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8, 12).**

Jesús es luz, la luz del mundo. Pero, ¿qué hacer para que esa luz cruce el abismo y llegue a nuestro corazón? Nuestra vida es como un candil en medio de la casa. Los que vienen necesitan esa luz para no tropezar. Cuando participamos en la vida de la Iglesia y compartimos la luz, alegramos el mundo.

*Ilumínanos, Señor, con tu Espíritu. Y déjanos sentir el fuego de tu amor en el corazón.*

### Martes, 8 de abril

**“El que me ha enviado es veraz, y yo comunico al mundo lo que he aprendido de él” (Jn 8,26)**

Lo que Jesús hace está lleno de Espíritu y manifiesta el obrar del Padre. El Espíritu de la verdad lo impulsa, lo motiva, lo alienta, da pleno sentido a su acción comunicadora y liberadora. Jesús comparte con nosotros su forma transparente y valiente de vivir. Y cuando acogemos el amor de Jesús que es lo que nos iguala a todos, ¿cómo no comunicarlo a otros?

*Hacemos la señal de la cruz como memoria tuya, Señor.*

### Miércoles, 9 de abril

**“Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn 8,31-32)**

El Espíritu nos guía a redescubrir el don de la Palabra de Dios. Une para nosotros tres experiencias: ser discípulos de Jesús, conocer la verdad, vivir la libertad. Agradecemos la Palabra, la guardamos en el corazón como María, la llevamos a la vida.

*Señor, libéranos de tantas ataduras que tenemos y de las que no somos conscientes.*

**Jueves, 10 de abril**

**“Quien guarda mi palabra no verá la muerte para siempre” (Jn 8,51)**

María se dejó guiar por el Espíritu para una misión de fecundidad y servicio; aprendió a guardar en el corazón la Palabra y en ella conoció al Padre. Por eso, vive para siempre, es Madre de todos. Conoce al Padre y vive para siempre quien hace lo que el Padre quiere; recordamos que está en Dios quien presta atención y alivia los sufrimientos de la tierra. Vivir en Sínodo es hoy para la Iglesia el modo más evidente de ser sacramento universal de salvación.

*María, enséñanos a ser contemplativos de la Palabra de Jesús en la vida de cada día. Señora de la Vida ayúdanos a nacer a la vida para siempre, a la comunión con Dios y con los hermanos.*

**Viernes, 11 de abril**

**“Os he hecho ver muchas obras buenas por encargo de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis?” (Jn 10,32)**

El Espíritu dice en nosotros: Jesús. Para los cristianos no hay otro templo que Jesús. El templo no es un lugar ni un edificio, es una persona: Jesús, en la que creemos y de la que hacemos memoria. Acercuémonos al Evangelio para descubrir la forma de vida que llevó Jesús. Dialoguemos con Jesús; sin esos momentos de trato de amistad, las tareas fácilmente se vacían de sentido.

*Te damos gracias, Jesús, por todo lo que haces en nosotros. Todo nos parece admirable. Bendito y alabado seas.*

**Sábado, 12 de abril**

**“Aquel día decidieron darle muerte” (Jn 11,53)**

El Espíritu, frente a un modo de vivir la vida cristiana sin cruz, nos enseña a seguir a un Jesús con la cruz a cuestas. ¿Qué había hecho Jesús para que decidieran darle muerte? Denunciar que la casa del Padre se había convertido en un negocio y decir que Dios estaba con él. ¡Qué peligrosa es la libertad y la verdad para los profetas! Miramos a Jesús, miramos a tantas personas que, con las cuerdas de su fe afinadas, siguen cantando al amor en medio de la persecución y del martirio.

*Espíritu Santo, ayúdanos a aceptar la cruz de cada día, mientras esperamos con Jesús el grito triunfante de la vida.*



**Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad**

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org) \* [cipe@cipecar.org](mailto:cipe@cipecar.org)